

Fundación Universitaria Luis Amigó

Especialización en Docencia Investigativa Universitaria

**Acerca del Concepto de Competencia en el Programa de Instrumentación Quirúrgica,
Universidad De Antioquia: Una Mirada Desde el Pensamiento Complejo**

Nurvey Elena Cano Marín

Nancy Ortiz Naranjo

Magíster en Educación

Medellín, Colombia

2014

Dedicatoria

A mi esposo, Hugo Giraldo, por su apoyo amoroso e incondicional.

A mi familia, porque son mi energía y principal motivación.

A mi asesora, Nancy Ortiz, por ayudarme a retomar el camino.

Tabla de Contenido

Resumen.....	7
Introducción.....	8
Capítulo 1.....	10
1. Problematicación.....	10
Capítulo 2.....	18
2. Justificación.....	18
Capítulo 3.....	21
3. Objetivos.....	21
3.1. Objetivo General.....	21
3.2. Objetivos Específicos.....	21
Capítulo 4.....	22
4. Sobre el Concepto de Competencia.....	22
4.1. Noción Lingüística de Competencia de Noam Chomsky.....	22
4.2. Noción Comunicativa de Competencia en Dell Hymes.....	23
4.3. Noción de Competencia desde la Semiótica Discursiva.....	24
4.4. Perspectiva del Pensamiento Complejo.....	28
Capítulo 5.....	33
5. Diseño Metodológico.....	33
5.1. Análisis e Interpretación de la Información.....	38

Capítulo 6.....	41
6. Enfoque de la Investigación.....	41
6.1. Acerca de la Hermenéutica.....	41
Referencias bibliográficas.....	46

Lista de Cuadros

Cuadro 1	Principales Habilidades del Pensamiento Complejo	31
Cuadro 2	La Hermenéutica de Hermes hasta Beuchot	43

Lista de Gráficas

Figura 1	Círculo Hermenéutico de la Investigación	37
----------	--	----

Resumen

En Colombia, el enfoque de formación por competencias ha sido incorporado desde la década de los 90 como requisito de calidad para los diferentes programas, instituciones de educación superior y pruebas del estado. El término de competencia no nace específicamente en el campo educativo sino que fue extraído de otras disciplinas como la semiótica y la lingüística; esta procedencia suele desconocerse, lo que puede ocasionar que, hoy por hoy, se incurra en reduccionismos o tergiversaciones y que el enfoque no sea implementado de una manera reflexiva y coherente por los distintos actores de la comunidad educativa.

Teniendo en cuenta que la nueva era del conocimiento trae consigo nuevos retos formativos, es pertinente realizar un análisis que, desde el enfoque hermenéutico de investigación, sirva de base para la re-configuración de un modelo de formación por competencias en el programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia, que recoja las necesidades actuales de los estudiantes del pregrado.

En este orden de ideas, la perspectiva del pensamiento complejo puede posibilitar un nuevo diálogo en torno a las competencias y habilidades que necesita el futuro instrumentador, ya que este enfoque dimensiona al sujeto no sólo como ser biológico, sino como ser integral, abordándolo en todas sus dimensiones.

Palabras Clave: *Competencia, Enfoque Hermenéutico, Pensamiento Complejo.*

Introducción

Acerca del Concepto de Competencia en el Programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia: Una Mirada Desde el Pensamiento Complejo, se propone ser un ejercicio de investigación que posibilite la interpretación del concepto de formación por competencias en el programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia y el análisis reflexivo del mismo, utilizando como eje la perspectiva del pensamiento complejo, y el enfoque hermenéutico como método de acercamiento a los textos y documentos oficiales del programa.

Además, se utilizará la técnica de grupo de discusión conformado por docentes tanto de fundamentación teórica, como los que asesoran las prácticas académicas, estudiantes y un representante administrativo, para recoger las perspectivas de cada uno de ellos acerca de la pertinencia y correspondencia del concepto de competencia aplicado por el programa y el concepto propuesto desde los componentes documentales.

El presente ejercicio cobra importancia en la medida en que busca generar un espacio de reflexión alrededor del concepto de formación por competencias en el pregrado, como posibilidad de configuración de un nuevo concepto, que, tomando elementos de la perspectiva del pensamiento complejo, recoja las actuales necesidades de formación del estudiante de Instrumentación Quirúrgica, en términos de integralidad y pertinencia.

En el primer capítulo se expone el planteamiento del problema de investigación, la introducción del concepto en el ámbito educativo colombiano y los antecedentes del mismo en el programa de Instrumentación Quirúrgica.

El capítulo dos se refiere a la necesidad de la aplicación de un nuevo enfoque en la actual era del conocimiento y específicamente, en el pregrado de Instrumentación Quirúrgica, analizando el enfoque del pensamiento complejo o enfoque socio-formativo propuesto por Sergio Tobón.

En el cuarto capítulo se retoma el origen del concepto de competencia desde la lingüística, la noción comunicativa, la semiótica discursiva y la del pensamiento complejo.

En los capítulos quinto y sexto se presentan el diseño metodológico y el enfoque hermenéutico a seguir en el proyecto, respectivamente, se presentan las fases de la investigación y se propone la conformación de un grupo de discusión como técnica adecuada para este tipo de investigaciones educativas y se realiza un recorrido histórico de la hermenéutica con el fin de ilustrar mejor el proceso.

1. Problematización

“Es en mi disponibilidad permanente a la vida a la que me entrego de cuerpo entero, pensar crítico, emoción, curiosidad, deseo, es así como voy aprendiendo a ser yo mismo en mi relación con mi contrario. Y mientras más me entrego a la experiencia de lidiar sin miedo, sin prejuicio, con las diferencias, tanto más me conozco y construyo mi perfil...”

(Freire, 1997: 129)

El concepto de competencia a nivel educativo se introdujo en Colombia en el año de 1996, en los marcos generales para la educación básica y media en los cuales aparece la palabra *competencia* siguiendo la línea teórica de la *competencia comunicativa*, (Bustamante, 2003 referencia de Tobón). En el año 2002, se realiza una reestructuración al Examen de Estado para el Ingreso a la Educación Superior (EEIES), el cual pasa de evaluar conocimientos memorísticos a evaluar competencias cognitivas en el marco de la resolución de problemas disciplinares; posteriormente, en el año 2003 se incorpora el “Enfoque de Competencias” con la implementación por parte del Ministerio de Educación Nacional (MEN) de los ECAES para los estudiantes de último año de carrera. Además, con la promulgación de los estándares de calidad para los programas de pregrado y posgrado en vía de obtener el registro calificado y con la consolidación del Sistema Nacional De Acreditación de la Educación Superior, los cuales tienen en cuenta la formación por competencias. Como se aprecia, este concepto se ha instaurado fuertemente en los discursos relacionados con la educación en el país.

Así, en el actual ámbito educativo colombiano el enfoque de las competencias es el que anima, motiva, y está en la base (de forma explícita o implícita) en las convocatorias de proyectos educativos, transformaciones curriculares, seminarios, congresos, publicaciones, materiales escolares, evaluaciones y capacitaciones de docentes. (Tobón, 2006, p. 3).

Sin embargo, a pesar de que el término se viene abordando desde hace más de una década, aún existen vacíos conceptuales que dificultan la aplicación significativa de este enfoque a nivel educativo; además, existen opiniones divididas en cuanto a su abordaje y se encuentran múltiples definiciones de acuerdo al campo disciplinar desde donde se emprenda.

En este sentido, es abundante la bibliografía que gira en torno a la aplicación del concepto de competencia en el campo educativo: desde la orientación lingüística (a partir de la teoría de Chomsky) y desde la comunicativa (a partir de la teoría de Dell Hymes). No tan difundida en los contextos escolares como las dos anteriores, pero con sólidas bases desde la semiótica de Greimas y Courtès, viene posicionándose en nombre del colombiano Eduardo Serrano Orejuela, una orientación de corte “semiótico-discursivo” que le aporta a las discusiones actuales análisis sobre las complejas relaciones entre el saber y el poder. (Ortiz y Osorio, 2006, p.1).

Estas tres perspectivas del término de competencia serán revisadas posteriormente en el presente proyecto como ejes fundamentales del origen del mismo, con el fin de analizar e interpretar la incorporación de este enfoque a nivel educativo y reflexionar sobre la configuración de una relación más articulada y pertinente con los actuales enfoques de formación basada en

competencias, específicamente en el programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia.

La Instrumentación Quirúrgica es concebida como una práctica social que utiliza el conocimiento proveniente de diversas disciplinas para responder a demandas sociales; como profesión del área de la salud apropia y adapta el conocimiento científico de otras áreas y profesiones afines con el objetivo de participar activa y favorablemente en el manejo quirúrgico de los pacientes, e intervenir en otros ámbitos como la investigación y administración entre otros; el programa tiene una duración de ocho semestres académicos, en los cuales se combinan a partir del tercer semestre los contenidos esenciales de las asignaturas programadas, con las prácticas académicas, las cuales se llevan a cabo en diversas instituciones de salud de la ciudad.

En la Facultad de Medicina, y específicamente en el programa de Instrumentación Quirúrgica, se establecieron desde el año 2008 cuatro grupos de competencias: del saber (cognitivas), del hacer (técnicas), del convivir y comunicarse (relaciones), del ser (afectivo-moral), las cuales se especifican en un mapeo hecho en los programas pertenecientes a la Facultad de Medicina, Universidad de Antioquia, facultad de medicina (2008). A pesar de que esta implementación del concepto de competencias en el programa de instrumentación quirúrgica se dio hace varios años, y aunque se ha avanzado al respecto en términos de flexibilidad y pertinencia, se hace necesario un análisis reflexivo de la documentación del programa para dialogar, desde la perspectiva del pensamiento complejo, acerca de la aplicación de un modelo de competencias más acorde con los actuales procesos de enseñanza-aprendizaje y la consolidación de una relación más articulada entre las dimensiones teórica y práctica.

Teniendo en cuenta que las prácticas académicas en el pregrado inician en el tercer semestre, el estudiante de instrumentación quirúrgica debe apropiarse de unas competencias específicas que le posibiliten la articulación de los conocimientos teóricos fundamentales, dentro del contexto salud-enfermedad, con el desarrollo simultáneo de sus prácticas académicas, esta dinámica educativa constituye una fortaleza del programa con respecto a los otros pregrados en instrumentación quirúrgica del país, ya que esa introducción temprana en el campo de práctica le garantiza al estudiante el acceso a un gran número de especialidades quirúrgicas, además del desarrollo de todas las competencias del ser, del saber y del comunicarse que implica este proceso, pero de manera simultánea exige que ese educando aprenda significativamente para que ambos procesos teórico-prácticos se lleven a cabo de manera adecuada y compaginada.

De cara a esta situación, se debe identificar al estudiante del programa como un estudiante con necesidades “especiales” de formación que se mueve continuamente entre espacios exclusivamente académicos, donde se ubica en un rol específico, con unas condiciones y dinámicas propias de los escenarios universitarios, en contraste con los hospitales y centrales de esterilización que son los sitios donde desarrolla sus prácticas académicas, donde se debe enfrentar a un mundo “laboral” y llegar a formar parte activa de un equipo quirúrgico en muchos casos, sin los elementos necesarios para desempeñarse con éxito y continuar con su proceso de aprendizaje ya propiamente en el entorno donde probablemente se ubicará en un futuro.

Al respecto, Morin, Ciurana y Motta (2003) dicen que: “en situaciones complejas, es decir, allí donde en un mismo espacio y tiempo no sólo hay orden, sino también desorden; allí donde no

sólo hay determinismo sino también azares; allí donde emerge la incertidumbre, es necesaria la actitud estratégica del sujeto frente a la ignorancia, el desconcierto, la perplejidad y la lucidez.” (p.18).

Las políticas educativas del programa deben apuntar, entonces, a guiar al estudiante a que, además de adquirir las competencias cognitivas fundamentales, pueda también desarrollar ese otro grupo de competencias que desde la perspectiva del pensamiento complejo le permitan resolver problemas, valorar riesgos, ser autónomo y crítico, tomar decisiones, trabajar en equipo, ser creativo y ético, asumir el liderazgo, relacionarse y comunicarse con los demás, cuidar el medio ambiente, en otras palabras que pueda aprender de manera compleja. De este modo el estudiante tiene la posibilidad de abordar sus prácticas académicas de una manera más asertiva y satisfactoria para que pueda aprovechar al máximo ese nuevo, pero a veces complicado, horizonte de conocimiento que constituye un “campo de práctica”; además, es viable avanzar en la construcción del perfil del profesional en Instrumentación Quirúrgica que desde la Facultad de Medicina de la Universidad de Antioquia se pretende formar:

“Autónomo, reflexivo, crítico, creativo y capaz de solucionar problemas, con una formación científica, investigativa, técnica y humanística. Con competencias en planeación, organización, ejecución, supervisión, evaluación y dirección de los procesos de instrumentación quirúrgica; veedor de las normas universales de asepsia, desinfección, esterilización y bioseguridad; con manejo de alta tecnología, administración de quirófanos y centrales de esterilización y con un gran compromiso para la interacción con el equipo de salud en la toma de decisiones, con el propósito de mejorar las condiciones de vida del paciente que requiere tratamiento quirúrgico.” Universidad de Antioquia, Facultad de Medicina (2008).

Desde esta lógica, es necesario hacer una revisión profunda del plan de estudios del programa para reflexionar sobre la pertinencia y correspondencia del modelo de competencias propuesto desde el currículo y su aplicación en las prácticas pedagógicas y didácticas usadas, este proceso implica concebir al estudiante como persona en sus múltiples dimensiones, teniendo en cuenta no sólo lo académico sino también sus deseos, sus emociones, sus proyectos, su personalidad.

De acuerdo con lo anterior, Sergio Tobón plantea que la incorporación del enfoque por competencias y de pensamiento complejo para orientar los procesos de enseñanza- aprendizaje, es una apuesta interesante que tiene implicaciones epistemológicas y pedagógicas, que nos invita a generar nuevos diálogos, a implementar nuevas prácticas para formar personas reflexivas, críticas, creativas y ante todo felices con su proyecto de vida, donde no se privilegian los currículos basados en la instrucción y en el tecnicismo, es la concepción de una nueva realidad pedagógica que responda a una sociedad que urge nuevas posibilidades de formación.(cfr. 2006).

Esta invitación, imprescindible en la nueva era de conocimiento, trae consigo el establecimiento de nuevas relaciones en la concepción del proceso formativo, donde la construcción de conocimiento sea el producto de un trabajo colectivo y una búsqueda permanente y no se ubique al docente como el “dueño” absoluto del saber; donde los contenidos se conecten con la realidad existencial de los alumnos y atiendan a las necesidades propias de su entorno: una educación que estimule el pensamiento crítico, no que lo anule o lo acalle. Es importante pensar en un nuevo modelo pedagógico cuyo fundamento sea la formación humana integral, que articule la teoría con la práctica y que promueva el aprendizaje significativo por medio de situaciones problemáticas y

proyectos, que no privilegie lo laboral, sino que se entienda al estudiante como un ser humano en todas sus dimensiones.

De acuerdo con lo anterior, la perspectiva del pensamiento complejo configura una posibilidad para reflexionar acerca de una nueva propuesta de formación más acorde con las necesidades de aprendizaje de los estudiantes de Instrumentación Quirúrgica y de un nuevo modelo de sociedad que demanda profesionales íntegros, éticos y felices.

Es imperativo, entonces, desligarse de los paradigmas heredados, aquellos basados exclusivamente en la transmisión descontextualizada de contenidos, donde el educando es sólo un receptor pasivo de información y no tiene voz ni voto dentro de su proceso de formación. Se deben generar cambios profundos y reales que trasciendan lo instruccional, con políticas pedagógicas claras que correspondan verdaderamente a lo que se diseña en los currículos y planes de estudio.

En este orden de ideas, Freire (2005) afirma: La narración, cuyo sujeto es el educador, conduce a los educandos a la memorización mecánica del contenido narrado. Más aún, la narración los transforma en “vasijas”, en recipientes que deben ser “llenados” por el educador. Cuando más vaya llenando los recipientes con sus “depósitos”, tanto mejor educador será. Cuánto más se dejen “llenar” dócilmente, tanto mejor educandos serán. (p.51).

En este sentido, es primordial abandonar esa visión reduccionista del proceso educativo, no se puede limitar a la simple capacitación de sujetos, es necesario concebir la educación como la base fundamental de la construcción de un mejor modelo de sociedad, donde todos los actores de la comunidad educativa participen activamente en la construcción de conocimiento útil y contextualizado.

Es el momento de formar desde otras ópticas que nos permitan la aplicación de nuevos enfoques ontológicos, epistemológicos y metodológicos para comprender mejor los procesos actuales de construcción de la enseñanza y el aprendizaje. (Moraes, 2006).

2. Justificación

Etimológicamente, el término competencia viene del latín *competere* que significa: *Dirigirse con otros hacia algo*. Esto quiere decir que alguien es competente cuando es capaz, está preparado, para concurrir con otros en la realización de alguna actividad. (Tobón 2006, p.15).

Sin embargo, en un mundo como el actual, de economía globalizada, es frecuente que el concepto de competencia se confunda con el de competitividad, donde ya no se asume como la búsqueda conjunta de un objetivo sino que se le imprimen al concepto elementos de lucha y rivalidad donde se impone, indefectiblemente, la necesidad de sobresalir.

En el campo educativo, también se observa esta concepción de competitividad, cuando en lugar de abordar este enfoque formativo de manera integrada e integral, involucrando todas las dimensiones del sujeto en formación, se reduce única y exclusivamente al saber hacer en su más reducida semántica.

En este orden de ideas, Edgar Morin (2003), propone una nueva misión para la educación en la actual era de conocimiento que él denomina planetaria: La misión de la educación para la era

planetaria es fortalecer las condiciones de posibilidad de emergencia de una sociedad-mundo compuesta por ciudadanos protagonistas, consciente y críticamente comprometidos en la construcción de una civilización planetaria. (p.122).

El cambio debe ser inminente, y su fundamento debe ser una reforma de pensamiento y de racionalidad que permita a los educandos trascender sus entornos locales y ubicarse como ciudadanos del mundo y del planeta, que articulen sus experiencias y conocimientos con su contexto en pro de resolver los problemas que aquejan a la humanidad de hoy.

En este sentido, y concretamente en el programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia, es importante orientar los ejes formativos hacia la consolidación de un pensamiento más complejo, no simplificador, que le posibilite al estudiante desarrollar las competencias necesarias para que, sea feliz con su proyecto de vida, se entienda como miembro activo de un equipo quirúrgico, pero también de una sociedad con un sistema de salud con múltiples falencias y de un país al que le cuesta mucho construir la paz, que tenga un sentido ecológico y ético en el desarrollo de su profesión y en sus relaciones con los otros, en otras palabras, que se dimensione como ciudadano, pero también como especie.

La formación basada en competencias, desde el pensamiento complejo, también llamado enfoque socio-formativo, constituye una propuesta que parte del aprendizaje significativo y se orienta a la formación humana integral como condición esencial de todo proyecto pedagógico; integra la

teoría con la práctica en las diversas actividades; fomenta la construcción del aprendizaje autónomo; orienta la formación y el afianzamiento del proyecto ético de vida (...) y fundamenta la organización curricular con base en proyectos y problemas, trascendiendo de esta manera el currículo basado en asignaturas compartimentadas.(Tobón 2010, p.19).

De acuerdo con lo anterior, es evidente la necesidad de una revisión en cuanto las estrategias pedagógicas y didácticas usadas en el programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia, para que, en concordancia con la perspectiva del pensamiento complejo, se definan las competencias a desarrollar en los estudiantes, en aras de apuntar en la construcción de un perfil profesional acorde con las necesidades de los educandos y del medio social, laboral y ambiental.

3. Objetivos

3.1 Objetivo General

Analizar las competencias de formación incluidas en el plan de estudios del pregrado de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia desde la perspectiva del pensamiento complejo.

3.2 Objetivos Específicos

Interpretar los componentes pedagógicos constitutivos del programa de Instrumentación Quirúrgica y, concretamente, el mapeo de competencias del mismo.

Reflexionar sobre la pertinencia y articulación del concepto de competencia aplicado por el pregrado y sobre la configuración de un nuevo concepto, tomando como base la perspectiva del pensamiento complejo.

Proponer la formación de un grupo de discusión con los docentes vinculados al programa, con el fin de dialogar desde su experiencia y buscar nuevas alternativas para fortalecer la práctica pedagógica.

4. Sobre el Concepto de Competencia

4.1 Noción Lingüística de Competencia de Noam Chomsky

El término de competencia se origina desde la lingüística con Noam Chomsky, cuando en su libro “Estructuras Sintácticas” (1956), introdujo una nueva teoría que revolucionó los paradigmas gramaticales hasta ese momento concebidos y que recibió el nombre de Gramática Generativa Transformacional a partir de investigaciones realizadas en bebés.

En esta teoría, Chomsky se refiere a los conocimientos de su lengua que posee un hablante-oyente que él denomina “ideal” y que le permiten construir y comprender oraciones gramaticales que nunca ha oído, además el hablante no se limita a repetir frases que nunca ha escuchado sino que está en capacidad de crearlas según las necesidades de cada momento, a su vez, como oyente entiende lo que otros pronuncian o escriben aunque no lo haya conocido con anterioridad.

A ese conjunto de conocimientos lo denomina “competencia lingüística” y al uso concreto de esa competencia en una situación lingüística determinada lo llamó “actuación”; esta competencia, según Chomsky, pertenece al sujeto de manera innata, todos la poseemos y no se deriva exclusivamente de la experiencia.

De esta manera, se introduce el término de competencia lingüística que posteriormente será ampliado a nivel comunicativo por Dell Hymes hasta llegar a su incursión a nivel educativo.

4.2 Noción Comunicativa de Competencia en Dell Hymes

En la década del setenta, Dell Hymes retoma la preocupación de Chomsky por explicar cómo el niño produce y entiende las oraciones gramaticales de una lengua. El concepto, para Hymes, hace énfasis entonces en la capacidad del niño para manejar los distintos repertorios de habla a través de actos comunicativos concretos y particulares: La adquisición de una competencia tal, está alimentada por la experiencia social, las necesidades y las motivaciones, y la acción, que es a su vez una fuente renovada de motivaciones, necesidades y experiencias. Rompemos irrevocablemente con el modelo que restringe las representaciones de la lengua a dos caras: una vuelta hacia el significado referencial, la otra hacia el sonido, y que define la organización del lenguaje como si consistiese exclusivamente de reglas para unir esas dos caras. Un modelo tal implica que la única función del habla es nombrar, como si las lenguas no estuviesen organizadas para lamentarse, alegrarse, rogar, prevenir, defender, atacar, relacionadas con las diferentes formas de persuasión, dirección, expresión, y juegos simbólicos (1996, p. 22).

En este sentido, Hymes ubica al hablante-oyente en un contexto socio-cultural que determina sus actos comunicativos, separándolo un poco de las condiciones de “idealidad” propuestas desde la teoría de la Gramática Generativa Transformacional. Redefine, de este modo, la noción de Chomsky para resolver esta paradoja: "la competencia depende del conocimiento (tácito) y del uso (habilidad para éste)". (cfr. Hymes 1996, p.15); en consecuencia, esta definición se aproxima al "saber hacer en contexto" que ya es tan familiar en nuestro medio educativo y que ha tendido a instaurarse por organismos gubernamentales como el SENA enfocado exclusivamente en la educación para el trabajo.

4.3 La Noción de Competencia desde la Semiótica Discursiva

El término de competencia se define desde la semiótica discursiva como “ese algo” que hace posible el hacer o, en otras palabras, “todas las condiciones previas y los presupuestos que hacen posible la acción” (Greimas y Courtés 1979, referencia de Jurado). La semiótica incorpora los conceptos de competencia modal cognitiva: saber-semántico/proposicional (saber-qué) y saber modal/procedimental (saber-hacer o saber-cómo) y diferencia estos dos tipos de competencia con la competencia potestiva (poder-hacer) que corresponde a la dimensión volitiva del sujeto, desde esta perspectiva la “performancia” designa la actuación, el desempeño, la ejecución, en otras palabras, la acción del sujeto. La competencia está presupuestada por la performancia ya que para se lleve a cabo una actuación, se requiere, como condición necesaria, una determinada competencia.

Esta definición de competencia desde la semiótica discursiva configura una nueva dimensión de este concepto, ya que lo aborda no sólo desde la simple ejecución de una acción determinada,

sino que da cuenta del proceso complejo que a nivel cognitivo, proposicional, procedimental, deóntico y volitivo se debe llevar a cabo para realizar exitosamente una acción.

De acuerdo con lo anterior, Serrano Orejuela (2000) arguye: “No puede abordarse el estudio de la competencia cognitiva sin tener en cuenta los dos modos que la integran, pues la adquisición de éstos requiere de procesos de apropiación específicos.” (p. 7). Este mismo autor también afirma que: La memorización de información, es decir, de saber, hace parte de la competencia semántica. Si no sé, es decir, si no he almacenado saber en mi memoria a largo plazo y recuperado de ella en mi memoria de trabajo, no puedo llevar a cabo tal o cual resolución de problemas que se me exige, y mucho menos tomar conciencia de que la solución conocida es insuficiente y se necesita un saber nuevo en los dos sentidos presentados: saber sobre los estados y procesos y saber hacer. (Serrano, 2000, p.7).

Esta afirmación reivindica, de algún modo, el acto de memorizar a veces satanizado, y lo valoriza en el sentido que lo presenta como parte imprescindible de la competencia semántica, importante a la hora de plantear los procesos evaluativos de los estudiantes, en muchos casos centrados solamente en el saber modal- procedimental, es decir en el saber hacer, lo que limita los procesos de construcción de conocimiento a simples labores operativas.

En esta dinámica, donde se da prelación a las competencias laborales en términos de eficacia y producción y donde se reduce la labor educativa al adiestramiento para desempeñarse con éxito

en determinado entorno laboral, radica gran parte de la confusión evidenciada, hoy por hoy, en la aplicación del enfoque de formación por competencias en el ámbito educativo.

Se establecen así, desde el SENA, competencias laborales y de empleabilidad, centradas únicamente en el desempeño, medibles en procesos, ignorando ese otro grupo de competencias: comunicativas, interpretativas, argumentativas y propositivas que responden a las otras dimensiones del educando como ser humano y social.

Las anteriores definiciones demuestran cómo el término de competencia no nace directamente en el campo educativo sino que fue adaptado al mismo, este proceso de adaptación aún no se consolida y en la actualidad es materia de desconcierto para algunos actores del proceso pedagógico, gracias a que no se generó, en su momento, por parte del MEN (Ministerio de Educación Nacional) un adecuado empalme entre el antiguo modelo de formación cuantitativo y positivista y este nuevo enfoque basado en competencias perteneciente al paradigma del constructivismo. Por esta razón, es que a pesar de que en las estructuras curriculares aparecen descritas las competencias que el estudiante debe desarrollar, en el día a día no se observa una verdadera articulación de este enfoque con las prácticas pedagógicas y didácticas utilizadas, lo que hace que los procesos de formación y evaluación sean encaminados exclusivamente al desempeño descontextualizado, y se conciba al estudiante no como un ser multidimensional, sino como una estructura fragmentada de la que sólo nos ocupa una porción.

Tal situación confunde e impide que la formación por competencias sea un modelo estructurado desde los planes de estudio y se convierta en un término de moda que sólo aparece en el papel, y que debe ser incluido en los currículos sólo por cumplir con un requisito. Además el concepto de competencia viene supeditado al Sistema de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior, siendo requerimiento para la consecución de registro calificado, para la acreditación de programas y universidades, para el examen del Estado para el Ingreso a la Educación Superior y para los Exámenes de Calidad de la Educación Superior (ECAES), lo que obliga a las instituciones educativas a incorporarlo a toda costa.

En conclusión, el enfoque de formación basado en competencias se ha venido incluyendo en los discursos educativos en el país, pero sin un análisis reflexivo y crítico; es importante, de cara a esta situación, revisar concienzudamente el concepto, con el fin de que sea verdaderamente una herramienta que permita la configuración de un sistema de educación con calidad en el país.

4.4 Perspectiva Del Pensamiento Complejo

¿Qué es la complejidad? la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así es que la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, de la ambigüedad, la incertidumbre. (Morin, 1990, p.32).

Abordar la realidad desde la complejidad exige que el pensamiento se aleje de determinismos absolutos y se deje llevar por los caminos del desconcierto, la inestabilidad y, en muchos casos, de la contradicción, implica también, concebir cada realidad como un sistema compuesto, el cual no puede ser comprendido desde el aislamiento de sus partes sino como un todo en sus interrelaciones, donde no hay leyes establecidas para ordenar, desenredar, o impartir certezas.

Edgar Morin, propone, desde la segunda mitad del siglo pasado, el paradigma de la complejidad tomando elementos de la biología molecular, la genética, la cibernética y la teoría de sistemas, entre otras disciplinas, su propósito es configurar una concepción que articule lo físico, lo biológico y lo cultural para integrar las ciencias del hombre y de la naturaleza. También conocida como “antropo-bio-cosmología” esta transdisciplina aborda lo cultural como hechos que se dan entre seres biológicos y físicos, dimensiones que no deben aislarse sino aprehenderlas de manera holística.

La perspectiva del pensamiento complejo nace, también, ante la necesidad de superar el pensamiento simplificante que se ocupa, usando el conocimiento científico, de disipar la complejidad de los fenómenos con el fin de descifrar el orden simple al que obedecen. El pensamiento complejo, en cambio, integra los modos simplificadores de pensar: dialogando y negociando con lo real sin pretender llegar a conclusiones mutilantes y reduccionistas.

En este orden de ideas, Morin (et al), sostienen que el pensamiento complejo sabe que existen dos tipos de ignorancia; la del que no sabe y quiere aprender, y la ignorancia (más peligrosa) de quien cree que el conocimiento es un proceso lineal, acumulativo, que avanza haciendo luz allí donde antes había oscuridad, ignorando que toda luz también produce, como efecto, sombras. (2002, p.67-68).

De ahí la importancia que juega la incertidumbre en un proceso de conocimiento, que se arriesga y que no parte de bases sólidas en apariencia, sino que avanza por senderos escabrosos, eliminando toda ilusión de seguridad y de certeza absoluta.

En la actual sociedad del conocimiento, es fundamental un cambio de racionalidad que posibilite afrontar los desafíos que esta nueva era trae consigo, una racionalidad multidimensional, que no fragmente ni disgregue, que permita a los educandos asumirse como parte y a la vez como todo de un sistema, ya no local, sino planetario.

De acuerdo con lo anterior, Tobón sostiene que la educación actual sigue enfatizando en separar las partes para conocerlas y poco en relacionar las partes entre sí desde un todo. Si queremos formar personas íntegras, integrales, competentes y con compromiso ético, es esencial que la educación se oriente a formar seres humanos que aborden las cosas relacionándolas entre sí, en su unidad, sin asumirlas de forma separada. (2010, p.40).

El enfoque complejo, también llamado socio formativo, puede configurar una nueva propuesta más pertinente con respecto a los enfoques educativos que se tienen actualmente, ya que articula el modelo de formación basado en competencias con la perspectiva del pensamiento complejo, trascendiendo, de este modo, la visión limitada a lo instruccional, en la cual se tiende a ubicar la educación de hoy.

Dicho en palabras de Sergio Tobón : “El enfoque complejo se define como un marco de reflexión- acción educativo que pretende generar las condiciones pedagógicas esenciales para facilitar la formación de personas íntegras, integrales y competentes para afrontar los retos- problemas del desarrollo personal, la vida en sociedad, el equilibrio ecológico, la creación cultural - artística y la actuación profesional-empresarial, a partir de la articulación de la educación con los procesos sociales, comunitarios, económicos, políticos, religiosos, deportivos, ambientales y artísticos en los cuales viven las personas, implementando actividades formativas con sentido.” (2010 p. 31).

Existen, de acuerdo con los principios del pensamiento complejo un grupo de habilidades que apuntan al desarrollo de competencias desde este enfoque:

HABILIDAD	DESCRIPCIÓN
HABILIDAD METACOGNITIVA	Consiste en reflexionar sobre la propia actuación ante actividades y problemas, y mejorar la actuación a partir de dicha reflexión.
HABILIDAD DIALÓGICA	Consiste en buscar complementar las ideas, enfoques, teorías, metodologías y puntos de vista diferentes u opuestos para actuar de forma más integral, crear e innovar.
HABILIDAD DE METANOIA	Es abordar los objetos, los procesos y las acciones en la realidad desde dos o más perspectivas diferentes, para tener mayor impacto en lo que se busca. Esto posibilita además que las actuaciones sean flexibles.
HABILIDAD HOLOGRAMÁTICA	Consiste en buscar que cada cosa que se realice tenga como tal la estructura del todo del cual hace parte. Cuando se aplica esta habilidad, cada parte contiene dentro de sí la estructura del todo que la contiene.
HABILIDAD DE AUTO-ORGANIZACIÓN	Es construir procesos buscando que tengan una estructura fuerte que posibilite su evolución y mejoramiento continuo, en el marco de relaciones cambiantes con el entorno.

Cuadro 1. Principales habilidades del pensamiento complejo, Tomada de Tobón (2010)

Desde esta perspectiva, es posible reflexionar en el programa de Instrumentación Quirúrgica de La Universidad de Antioquia, sobre la revisión de los planes de estudio para implementar o tomar algunos elementos que, dentro del enfoque complejo, posibiliten un modelo de formación

en competencias que responda a las necesidades actuales del estudiante del programa, de acuerdo a los diferentes perfiles profesionales: asistencial, de asesoría comercial, investigativo, docente, o administrativo.

Los propósitos formativos del programa deben orientar al estudiante para que se dimensione como futuro profesional del área de la salud, con una importante responsabilidad social, que debe tener bases éticas claras y desempeñar una función que trasciende lo operativo, lo instrumental; que respete el medio ambiente y sea capaz de comunicarse de manera asertiva con los demás en aras de solucionar situaciones problemáticas, todo esto apuntará a que los profesionales que egresen del programa tengan las competencias que les permitan ubicarse con idoneidad en los diferentes campos laborales.

5. Diseño Metodológico

Se planea configurar dentro del paradigma cualitativo de investigación, un análisis hermenéutico, que posibilite un espacio de reflexión en términos de coherencia y pertinencia acerca del esquema de competencias aplicado dentro del programa de instrumentación quirúrgica de la Universidad de Antioquia, con el fin de dialogar sobre la futura construcción de un nuevo plan de estudios en el programa, teniendo como base la perspectiva del pensamiento complejo.

Abordar un proyecto de investigación a partir de una racionalidad hermenéutica implica un proceso de construcción de conocimiento basado fundamentalmente en la interpretación, donde se da prelación, en términos de validez y confiabilidad al rigor del investigador, es éste quien diseña la investigación, recopila la información, la organiza y le da sentido en la medida en que pone en juego sus propios presupuestos, sus horizontes.

Según Gadamer (1992), “el arte del que aquí se trata es el del anuncio, la traducción, la explicación y la interpretación, e incluye obviamente el arte que subyace en él y que se requiere cuando no está claro e inequívoco el sentido de algo.”(p.95)

Teniendo en cuenta lo anterior, la hermenéutica, como arte de la comprensión, implica un diálogo abierto y constante, donde el investigador y el objeto de estudio se “fusionan”, en pro de comprender e interpretar un determinado fenómeno que, en este orden de ideas, se convierte en “texto” que es leído por el que investiga, quien a su vez trata de identificar los múltiples sentidos inmersos en esa realidad social específica.

En otras palabras, Tobón (2006), afirma que la hermenéutica, en tanto camino de investigación, consiste en un proceso de interpretación de diferentes textos con el fin de comprenderlos, teniendo en cuenta los prejuicios que puedan existir tanto en el intérprete como en la misma tradición en la cual se ubican los textos objeto de la acción interpretativa. Los prejuicios no son, entonces, algo negativo sino juicios de carácter previo, todavía no sometidos al análisis, que configuran el acercamiento con los objetos y las realidades. (p.11).

Desde esta perspectiva interpretativa, donde es fundamental la posición crítica y analítica del investigador para descubrir los diferentes sentidos que subyacen en el texto, también es indispensable la búsqueda del acuerdo; tal proceso no está mediado por reglas sino que se inscribe en el movimiento básico de la existencia humana del preguntarse y caminar en busca de las respuestas.

En este sentido, la comprensión, para Schleiermacher, se identifica con la interpretación, no es algo inmediato, ni garantizado, sino que, debido a las subjetividades, surge la extrañeza del otro y la posibilidad del malentendido como experiencia universal; cada vez que hay un malentendido, es decir, cada vez que no hay un sentido compartido, se inicia el esfuerzo de la comprensión. (González, 2006, p.22).

Para Schleiermacher, considerado como el padre de la hermenéutica romántica, el malentendido no es un obstáculo, sino la oportunidad del esfuerzo por comprender, de la búsqueda del entendimiento mutuo, de la llegada a un punto común por medio de la experiencia del lenguaje.

Además, Schleiermacher sostiene que un proceso de comprensión se da en dos pasos uno gramatical y otro psicológico; lo gramatical no en cuanto a la estricta aplicación de un conjunto de normas sino con el fin de dar claridad a una determinada expresión en su contexto lingüístico local y general; el momento psicológico, en tanto la subjetividad inmersa en lo que se trata de comprender llamado por él adivinatorio: “ Adivinar, presintiendo el alma del emisor, reviviendo su creación, única e irrepetible, reconstruyendo ese otro que habita en mí en la medida en que yo lo voy comprendiendo, mejor incluso de lo que él se ha comprendido a sí mismo. (González, 2006, p.23).

De acuerdo con todo lo anterior, se aplicará el método hermenéutico de investigación en el análisis e interpretación de la documentación perteneciente al programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia, con el fin de aclarar el concepto de competencia aplicado por el pregrado y dialogar acerca de una nueva concepción del mismo desde la perspectiva del pensamiento complejo.

.

Los documentos a revisar son:

- Documento de autoevaluación
- Documento Maestro de registro calificado
- Plan de estudios
- Plan de mejoramiento
- Proyecto Pedagógico de Programa

Además, se propondrá la conformación de un grupo de discusión con algunos docentes del pregrado para dialogar desde sus saberes y experiencias sobre el enfoque de formación en competencias propuesto por el currículo del programa, estos espacios de diálogo se darán dentro de las actividades a desarrollar en los comités de práctica que se realicen durante los semestres 2015/1 y 2015/2, de manera bimestral.

El grupo de discusión es una técnica cualitativa para la recolección de información, su principal objetivo es el de analizar y estudiar determinadas situaciones o problemáticas, directamente por los implicados en su contexto. Según Suárez (2005), su interés se centra en la comprensión de los fenómenos desde la propia perspectiva de los/as actores/as implicados/as. Por tanto, a través de esta técnica se pone de referencia información relativa a constructos internos de la vida de las personas que participan en ella, los cuales interesan al investigador (p.33). En el caso del presente proyecto, se reunirá un grupo de docentes y estudiantes del programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia, para que, desde sus propios puntos de vista, reflexionen sobre el modelo de competencias aplicado hasta ahora por el pregrado y se llegue a un consenso sobre una futura reforma del mismo, teniendo como base la perspectiva del pensamiento complejo.

El proceso de investigación se puede sintetizar en la figura No. 1

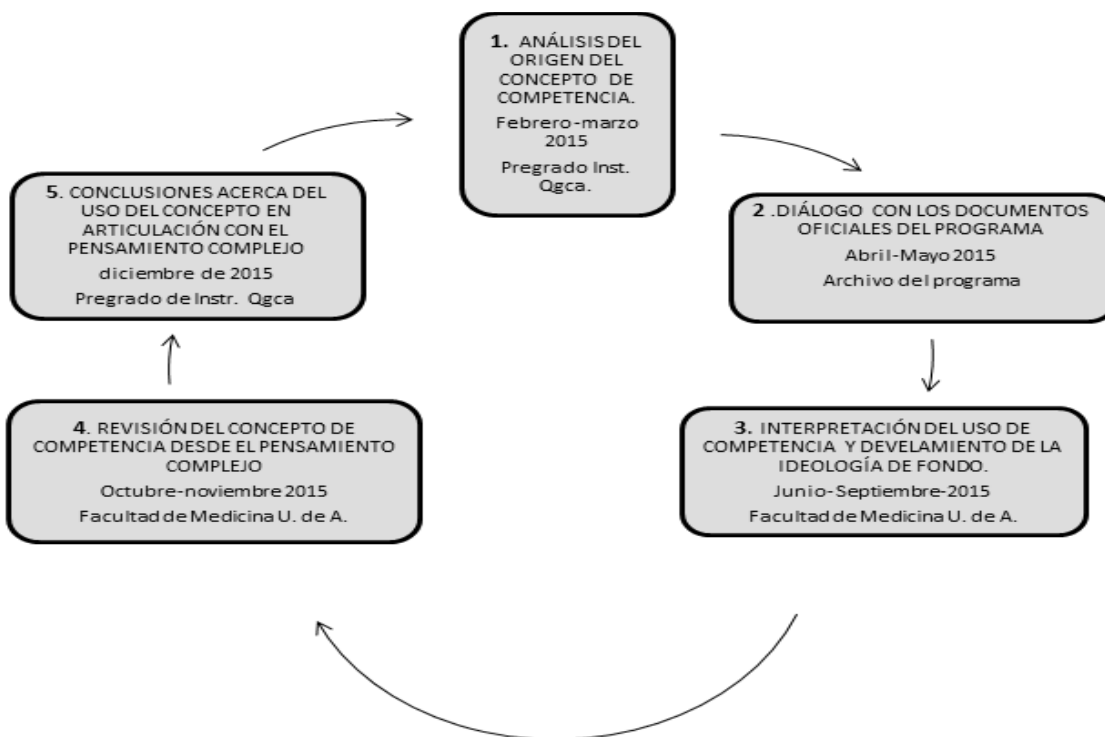


Figura 1. Círculo hermenéutico de la investigación.

5.1 Análisis e Interpretación de la Información

A diferencia de la investigación cuantitativa, donde las hipótesis (que se formulan al inicio del proceso) proveen las variables que finalmente se convierten en datos medibles y cuantificables, en un proceso de investigación cualitativa el objetivo del investigador es revelar, en cuanto trata de descubrir el sentido de un texto e interpretar las construcciones que hacen parte de la percepción subjetiva de los sujetos de determinado grupo social, esta información no se puede medir, en el sentido de reducirlos a cifras, ya que hacen parte de elaboraciones colectivas en un contexto específico. Entonces, donde las hipótesis proporcionan las variables, en la investigación cuantitativa, en un proceso “hermenéutico” de investigación se tienen en cuenta los valores, las costumbres, normativas, actitudes, comportamientos, lenguajes y sistemas simbólicos de una comunidad.

De acuerdo con lo anterior, Ortiz afirma : Al investigar se revelan los movimientos de la incertidumbre, en la que el pensamiento se mueve sigiloso recogiendo pistas, rastros e indicios; de repente se detiene, imagina, conjetura; en algunos casos se devuelve, aguza la mirada desde otro lugar y, entonces vuelve a imaginar. (2014, p.2).

Esto explica por qué una investigación cualitativa no puede inscribirse en un formato determinado donde se siguen reglas preestablecidas que se pueden replicar o repetir para obtener un resultado. Cada proceso investigativo es único en sus concepciones, en sus emergencias, en su propio trasegar.

De este modo, el investigador se “fusiona” con el objeto de estudio, en una relación dialógica donde cada parte expone sus propios horizontes. Dicho en palabras de Cisterna (2005) Así, la pretendida objetividad positivista fundada en la separación entre investigador y objeto de investigación desaparece, y se asume la cuestión de la construcción de conocimiento como un proceso subjetivo e intersubjetivo, en tanto es el sujeto quien construye el diseño de la investigación, recopila la información, la organiza y le da sentido. (p.2).

Es en términos de confiabilidad y validez epistemológica que la investigación de índole social se ha visto en una suerte de “desventaja” frente a la investigación cuantitativa del paradigma positivista, en vista de esto se han introducido metodologías de manejo de la información como lo son la categorización, estructuración, contrastación y teorización que permiten organizar y codificar la información recolectada en aras de interpretar y representar lo más fielmente posible la realidad estudiada. En este sentido, en la actualidad se empieza a reconocer una cierta relación de complementariedad entre los paradigmas cualitativo y cuantitativo, donde, al abordar procesos investigativos los investigadores toman elementos de uno y otro lado con el fin de enriquecer esos procesos, dinamizarlos y en fin, dotarlos de rigurosidad y credibilidad.

De todo lo anterior, se puede concluir que investigar cualitativamente implica ante todo asumir posiciones abiertas en cuanto a la realidad en cuestión; es transformar y dejarse transformar por ese nuevo horizonte, donde son de vital importancia las conceptualizaciones previas que se tienen, pero donde también es fundamental la experiencia, la intuición y la disposición de recorrer un camino que se mueve continuamente entre lo escabroso y lo fácil.

Cabe rescatar aquí la siguiente frase de Gadamer: “El que comprende, no adopta una posición de superioridad, sino que reconoce la necesidad de someter a examen la supuesta verdad propia.”(1998, p.117).

En el presente proyecto se identifican a-priori tres categorías principales:

- El concepto de competencia
- La perspectiva del Pensamiento complejo
- La percepción que se tiene en el programa de Instrumentación Quirúrgica de la Universidad de Antioquia de las dos categorías anteriores.

En este sentido, se evaluará la realización de entrevistas semiestructuradas que orienten a los diferentes estamentos educativos en este caso: los estudiantes, los docentes y los entes administrativos a expresar sus opiniones acerca de cada una de las categorías anteriores.

De igual manera, se enfocarán dichas entrevistas y la técnica del grupo de discusión para tratar de identificar categorías emergentes, teniendo en cuenta que además del análisis documental, es de la interacción entre sujetos, de las relaciones que se tejen entre éstos, que surgen nuevos sentidos, que enriquecen y aportan información relevante en cualquier proyecto de investigación de tipo cualitativo.

6. Enfoque de la Investigación

6.1 Acerca de la Hermenéutica

La hermenéutica es traducción, lo que se traduce es un lenguaje que puede ser científico, estético o cotidiano, este proceso lo realiza un intérprete que se va formando a través de sus lecturas, en él se manifiestan los prejuicios, los cuales son parte sustancial en ese proceso de imbricación que es la traducción misma. Traducir implica analizar las estructuras de sentido para comprender ese lenguaje, ya sea evitando o provocando el malentendido, de allí surgen múltiples interpretaciones las cuales se anudan y provocan una síntesis como una nueva creación y esta queda ahí para posibilitar otras nuevas traducciones. (cfr. González 2006, p. 42).

La palabra *hermeneus* se usa desde los tiempos homéricos, cuando el dios Hermes, mensajero de los dioses, comunicaba a los humanos los mandatos divinos. Hermes, entonces, traducía del lenguaje divino al lenguaje de los humanos, comprendía los dos lenguajes, los dos mundos.

Platón en su obra “Epinomis” usaba la palabra *hermeneia*, enunciación de pensamientos, refiriéndose al saber del rey, del heraldo, cuyas palabras al igual que las de los dioses, ofrecen carácter de mandato, manifiestan algo normativo, la ley divina; Aristóteles, en cambio, en su escrito *peri hermeneias*, la utiliza solo en su sentido lógico, “explicación docta o comentador y traductor” (Gadamer, 1998, p. 96).

El término *hermeneia* fue usado en su sentido retórico por Homero y Platón y en su sentido lógico por Aristóteles, tales usos se extendieron desde la Grecia clásica hasta la edad media alrededor de los saberes llamados prácticos según Aristóteles, en tanto jurídico, la norma escrita y en cuanto moral, la norma natural: he aquí la hermenéutica como base para la comprensión e interpretación prudente de dichas normas. (cfr. González, 2006, p.15).

Teológicamente desde San Agustín, la hermenéutica se aplica para el estudio de la biblia, como hermenéutica bibliotecológica, donde San Agustín interpreta el sentido figurado del texto sagrado usando el método alegórico propuesto ya por la tradición literaria y filosófica griega.

En 1654 se empieza a utilizar la palabra hermenéutica en la obra de Dannhauer: “Hermenéutica sacra sive methodus exponendarum sacrarum litterarum” para designar una lógica de la interpretación insertando el término en la lógica, pasando desde lo teológico hacia el humanismo.

Wolf, en 1732 introdujo un capítulo en su obra “Philosophia rationalis sive” lógica sobre la teoría general de la interpretación de los lenguajes simbólicos, teniendo en cuenta la importancia del lenguaje matemático en el mundo de las ciencias que se erigía en la modernidad.

La hermenéutica desde la Grecia clásica, ha transitado lo literario, lo mítico, lo jurídico, lo moral, lo teológico, lo matemático desde la retórica y la lógica, y a partir de la modernidad empieza a

incursionar propiamente en el terreno de la filosofía de las ciencias, con Schleiermacher, Droysen, Dilthey, Heidegger, Gadamer, Ricoeur y Beuchot, entre otros.

LA HERMENÉUTICA DESDE HERMES HASTA BEUCHOT

AUTOR	AÑO	CONCEPCIÓN HERMENÉUTICA
Hermes o el Hermeneuta		En él está lo analógico, lo dicotómico, no se preocupa por la verdad ni por lo absoluto.
Aristóteles	384a.c.- 322a.c	Propone la interpretación de la norma desde la racionalidad práctica, lo cual posibilita una nueva realidad.
Friedrich Schleiermacher	1768-1834	Concibe la hermenéutica como el arte de comprender tocado por la subjetividad y la extrañeza del otro. Cada vez que no hay un sentido compartido (malentendido), se inicia el esfuerzo de la comprensión.
Johann Gustav Droysen	1808-1884	Asume la hermenéutica como una construcción subjetiva de la historia con el lenguaje como manifestación del pensamiento y con la investigación como el avanzar a lo desconocido “reinterpretándolo”
Wilhelm Dilthey	1833-1911	La hermenéutica es el arte de comprender las estructuras de sentido, por medio de las ciencias del espíritu que llevan la comprensión de lo singular a la validez universal.
Martin Heidegger	1889-1976	Plantea la hermenéutica como un asunto ontológico, el modo fundamental del ser del hombre en el mundo, la experiencia universal humana de la comprensión del propio ser.
Hans George Gadamer	1900-2002	La hermenéutica como el ser de lo que se comprende, la formación del ser que se da en lo lingüístico e histórico. Es el modelo de traducción que es posible en la conversación

		de los sujetos o de estos con los textos.
Paul Ricoeur	1913-2005	Parte de la hermenéutica del sí, donde los textos son recontextualizados por los lectores, a la hermenéutica de la sospecha que decifra los niveles de significado que se ocultan o manifiestan en la significación de los signos.
Mauricio Beuchot	1950	La hermenéutica como visión analógica del conocimiento, como una síntesis entre el pensamiento univocista de las ciencias y el pensamiento equivocista de las ciencias.

Cuadro 2. Basado en González (2006).

Aquí se presenta la hermenéutica en su transcurrir histórico, como configuración de una herramienta posibilitadora e infinita de comprensión, de construcción de nuevas realidades.

Es en las lecturas que se hacen día a día, en los constructos y elaboraciones simbólicas que se forman a partir de las propias experiencias que la vida adquiere sentido, y son esas “estructuras de sentido” las que ubican al individuo de una u otra manera en el mundo, lo posicionan. En este orden de ideas, Dilthey asume el acto de comprender desde las vivencias del intérprete, desde el espíritu de la época, con los prejuicios de cada quien, y en la relación dialógica entre aquel que produce textos y aquel que los interpreta. Esta concepción de Dilthey está profundamente tocada por el querer, el sentir como camino para representar la vida en su totalidad.

Participar en un proceso de formación y comprender éste como un conjunto de experiencias significativas de aprendizaje relacionadas no sólo con los conocimientos escolares sino con la infinidad de saberes que se encuentran a su alrededor y que se construyen en las relaciones con

los otros y con el entorno, implica la inmensa responsabilidad de re-leerse continuamente en pro de entender y adaptarse a los nuevos contextos en los que se conjugan los procesos actuales de enseñanza- aprendizaje; es en este sentido que la función formativa se fortalece, cuando se entiende el acto pedagógico como un proceso dinámico, que cambia en la medida en que se establecen nuevas relaciones con el conocimiento y con los otros.

De acuerdo con lo anterior, las instituciones educativas deben orientar sus procesos hacia la identificación y satisfacción de las necesidades reales de los estudiantes, en cuanto formación en valores y construcción del proyecto de vida, esto, en consonancia con el entorno social, ecológico, y lógicamente, laboral. Es necesario, entonces, dinamizar y flexibilizar los planes de estudio y los currículos en términos de pertinencia y coherencia para aportar en la construcción de un nuevo modelo de sociedad.

Referencias Bibliográficas

Cisterna, F. (2005). *Categorización y Triangulación como Procesos de Validación del Conocimiento en Investigación Cualitativa*. Revista Theoria (14). P.61-71.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del Oprimido*. Argentina: Siglo XXI.

Gadamer, H.G. (1998). *Verdad Y Método II*. España: Sígueme.

González, E (2006). *Sobre la Hermenéutica o Acerca de las Múltiples Lecturas de Lo Real*:

Medellín. Sello Editorial Universidad de Medellín.

Hymes, D. (1996). *Acerca de la competencia comunicativa*. Traducción de Juan Gómez. Revista Forma y Función. (9). p. 13-37. Departamento de Lingüística, Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá.

Jurado, F (2009). *El enfoque de Competencias: una Perspectiva Crítica*. Revista Complutense de Educación. (20). p.343-354.

Montt, N. Artículo tomado de la página:

http://www.santillana.com.co/santillana/recursos_para_el_maestro_un_espejismo_proteico.htm

Morin, E., Ciurana E. y Motta R. (2003). *Educación en La Era Planetaria*. Barcelona: Gedisa.

Morin, E. (1990). *Introducción Al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Gedisa.

- Moraes, M. (2010). *Meta-transdisciplinariedad y Educación*. Revista Rizoma Freireano. (6)
- Ortiz, N. y Osorio, M. (2006). *El Concepto De Competencia*. Documento de trabajo Facultad de Educación, Universidad de Antioquia).
- Ortiz, N. (2014). *Avatares De La Investigación Narrativa En Educación*.
- Serrano, E (2000). *Consideraciones Semióticas Sobre el Concepto de Competencia*: Cali
- Suárez, Magdalena. (2005). *El Grupo de Discusión: Una herramienta Para La Investigación Cualitativa*. Barcelona: Laertes.
- Tobón, S (2006). *Formación Basada en Competencias*. Bogotá: Ecoe.
- Tobón, S (2010). *Formación Integral y Competencias*. Bogotá: Ecoe.
- Tobón, S (2006). *Competencias en Educación Superior: Políticas hacia la calidad*. Bogotá. Ecoe.
- Universidad de Antioquia, Facultad de Medicina (2008). *Proyecto de Análisis del Currículo- Análisis de Documentos, Programa por Áreas*.
- Universidad de Antioquia, Facultad de Medicina (2012). *Plan de Estudios, Acuerdo 259*
- Universidad de Antioquia, Facultad de Medicina (2012). *Informe del Proceso de Autoevaluación para la Reacreditación del Pregrado de Instrumentación Quirúrgica*.